

ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN DE LOS SALMOS (1)

Cristo como el centro del mover de Dios sobre la tierra (Mensaje diez)

Lectura bíblica: Sal. 68

- I. El salmo 68 revela el mover de Dios sobre la tierra:
 - A. El mover de Dios comenzó después que se hubo erigido el tabernáculo con el Arca; esto representa al Cristo encarnado a fin de ser la morada de Dios en la tierra con Él mismo como el centro del mover de Dios en Su economía—v. 1; Jn. 1:14a; Nm. 9:15a.
 - B. El mover de Dios en el tabernáculo con el Arca, saliendo del monte de Sinaí (Sal. 68:8b, 17b), pasando por el desierto (vs. 4b, 7b) y dirigiéndose hacia el monte de Sión (v. 16), tipificaba el mover de Dios en Cristo, desde la encarnación hasta la ascensión—Jn. 1:17; Ef. 4:8-10.
 - C. Dios continúa moviéndose hoy en la tierra en la iglesia y por medio de ella; además, Él se mueve teniendo a Cristo como el centro de la iglesia—1 Ti. 3:15-16; Sal. 68:4, 7.
 - D. El mover de Dios en el hombre consiste en deificarlo, de modo que sea igual a Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad—1 Co. 15:45; Ro. 8:10, 6, 11.
- II. El salmo 68 revela la victoria que Dios obtiene en Cristo, quien es el centro, el cual es tipificado por el Arca:
 - A. “Levántese Dios, sean esparcidos Sus enemigos / y huyan de Su presencia los que lo aborrecen”: adondequiera que iba el Arca, un tipo de Cristo, se ganaba la victoria—v. 1; Nm. 10:35.
 - B. “¡Huyeron, huyeron reyes de ejércitos!”: estos reyes, quienes fueron derrotados y esparcidos, tipifican a Satanás y sus principados, los ángeles rebeldes—Sal. 68:12a, 14; Ef. 6:12.
 - C. “El Señor daba la palabra, / multitud de mujeres anunciaba las buenas nuevas”: estas mujeres de Israel, representan a los débiles, quienes predicán el evangelio—Sal. 68:11.
 - D. “Las mujeres que se quedaban en casa / repartían el botín

[heb.]”: el botín representa las ganancias en cuanto a todo lo que Cristo logró, consumó, alcanzó y obtuvo como producto de la victoria conseguida en Su muerte, resurrección y ascensión—v. 12b.

- E. “Aunque os acostáis entre los rediles” [heb.]: acostarse entre los rediles significa descansar en la provisión y en el cuidado que Dios brinda a Sus elegidos —v. 13a.
- F. “Hay alas de paloma cubiertas de plata, / y sus plumas remeras, de oro amarillo verdoso” [heb.]: este versículo revela cuatro de los componentes del botín—v. 13b:
1. Las alas de paloma simbolizan el poder para moverse que es propio del Espíritu.
 2. La plata representa a Cristo en Su redención que nos justifica, a lo cual alude el color blanco, un color que simboliza aprobación.
 3. Las plumas remeras (las plumas en las extremidades de las alas que le dan la fuerza para volar y remontarse) representan el poder para remontarse que es propio del Espíritu—Is. 40:31.
 4. El oro amarillo verdoso que cubre las plumas remeras, representa la naturaleza de Dios que resplandece en términos de la vida y gloria divinas—2 P. 1:4; cfr. Jn. 4:24; 1 Jn. 4:8; 1:5.
 5. El contenido intrínseco de los cuatro elementos arriba mencionados, como el botín que Cristo obtuvo en Su victoria para ser disfrutado por los elegidos de Dios, en realidad es el propio Dios Triuno junto con todos los elementos que componen Su salvación completa, plena y todo-inclusiva—cfr. Ro. 5:10, 17, 21.
 6. Los elegidos de Dios disfrutaban de todos los elementos arriba mencionados como su porción en Cristo y los anuncian a los demás como las buenas nuevas—Sal. 68:11.
- III. El salmo 68 revela la ascensión de Cristo:
- A. “Subiste a lo alto”: esto se refiere a la cumbre más elevada del universo—v. 18; Ef. 4:8a; cfr. Is. 14:13.
 - B. “Has llevado cautivos a los que estaban bajo cautiverio” [heb.]—Sal. 68:18:
 1. La frase *los que estaban bajo cautiverio* se refiere a los

santos redimidos, quienes fueron tomados cautivos y encarcelados por Satanás antes de ser salvos por la muerte y resurrección de Cristo.

2. Cristo derrotó a Satanás y llevó cautivos a los que estaban bajo su cautiverio (incluyéndonos a nosotros); luego, así como un general lleva cautivos a sus prisioneros, Cristo nos llevó al Padre cuando ascendió a los cielos—cfr. 2 Co. 2:12-14.
 3. La frase “llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio”, hallada en Efesios 4:8, *The Amplified New Testament* [La versión ampliada del Nuevo Testamento] la traduce como: “Él llevó un séquito de enemigos vencidos”; en la ascensión de Cristo hubo una procesión de estos enemigos vencidos, llevados como prisioneros de guerra, para celebrar la victoria de Cristo.
- IV. El salmo 68 revela que Cristo recibe los dones:
- A. “Has recibido dones entre los hombres, / y aun los rebeldes también” [heb.]: fuimos capturados por Cristo, Cristo nos presentó ante el Padre, y después, el Padre nos devolvió a Cristo en calidad de dones—v. 18.
 - B. Los dones que Cristo recibió vinieron a ser los creyentes dotados, que Él dio a Su Cuerpo para la edificación del mismo—Ef. 4:7-12.
- V. El salmo 68 revela la edificación de la morada de Dios:
- A. “Para que habite entre ellos Jah Dios”: los dones, que son las personas dotadas, los creyentes en Cristo, son conjuntamente edificados para ser la morada de Dios; esta morada representa la iglesia, el Cuerpo de Cristo—v. 18; Ef. 4:11-12.
 - B. “Padre de huérfanos y Defensor de viudas / es Dios en Su santa morada. / Dios hace habitar en familia a los solitarios [heb.]; / saca a los cautivos a prosperidad”: la morada de Dios es también la habitación de los creyentes (los necesitados, los solitarios y los cautivos)—Sal. 68:5-6a; Ef. 2:22.
 - C. El “monte que deseó Dios para Su morada” (Sal. 68:15-16) es el monte de Sión, la cumbre más elevada del universo—cfr. Ap. 14:1.
- VI. El salmo 68 revela el disfrute que tenemos de Dios en Su casa:
- A. El disfrute que tenemos de Dios en Su casa se experimenta

- después de la edificación de la morada de Dios, la iglesia—v. 18.
- B. “¡Bendito sea el Señor! / ¡Cada día nos colma de beneficios / el Dios de nuestra salvación! Selah”: los beneficios en este contexto se refieren al Dios Triuno, las alas de paloma cubiertas de plata y sus plumas remeras de oro amarillo verdoso—vs. 19, 13; Ro. 8:28; Mt. 19:17; Fil. 1:19-21a.
- C. “Dios, nuestro Dios, ha de salvarnos; / de Jehová el Señor es el librar de la muerte”: cuando disfrutamos a Dios como la vida que nos salva, nos escapamos de la muerte—Sal. 68:20; Ro. 5:10; 2 Co. 1:8-9; 4:16.
- D. En la casa de Dios también disfrutamos de Su victoria sobre los enemigos—Sal. 68:21-23; Mt. 16:18; Ro. 16:20.
- VII. El salmo 68 revela la alabanza que se le rinde a Dios conforme a la economía neotestamentaria:
- A. “¡Vieron Tus salidas, oh Dios; / las salidas de mi Dios, de mi Rey, en el santuario!” [heb.]: *vieron* tiene como referente los enemigos; *salidas* se refiere a las actividades de Dios; y el *santuario* representa a la iglesia—v. 24.
- B. “Los cantores van delante, los músicos atrás; / en medio, las doncellas con panderos”: *las doncellas* [las vírgenes] representan a los creyentes—v. 25; 2 Co. 11:2; Fil. 4:4.
- C. ¡Benedicid a Dios en las congregaciones; / al Señor, vosotros de la estirpe de Israel! / Allí estaba el joven Benjamín, a la cabeza de ellos, / los príncipes de Judá en su congregación, / los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí. / Tu Dios ha ordenado tu fuerza; / confirma, Dios, lo que has hecho para nosotros—Sal. 68:26-28.
- D. En la alabanza que Sus elegidos le rinden a Dios, se describe una escena en tipología que retrata la economía neotestamentaria de Dios en la que Dios efectúa la redención con miras a realizar Su salvación por medio de Cristo, así como también se propagan las buenas nuevas de los logros de Cristo con las palabras hermosas del evangelio:
1. Salmos 68:27 habla de “el joven Benjamín”:
 - a. Benjamín, como hijo de aflicción (el significado del nombre Benoni), tipifica a Cristo que —como varón de dolores en Su encarnación y en Su vivir humano sobre la tierra— efectuó la redención eterna de Dios

- para la realización de Su salvación completa—Gn. 35:18a; Is. 53:3.
- b. Benjamín, como hijo de la mano derecha, tipifica a Cristo que —como Hijo de la mano derecha de Dios en Su resurrección, victoria y ascensión— ministra en los cielos a fin de llevar a cabo la aplicación de la redención de Dios para la realización de Su salvación—Gn. 35:18b; He. 1:3; 5:5-10; 7:25; 8:2.
2. Salmos 68:27 habla de “los príncipes de Judá”:
 - a. Judá tipifica al Cristo como la victoria obtenida para el pueblo de Dios (el león que tiene el poder y el cetro) y la paz (Siloh) del pueblo de Dios—Ap. 5:5a; Gn. 49:8-12.
 - b. Judá revela la victoria de Cristo (vs. 8-9), el reino de Cristo (v. 10), y el disfrute y descanso que tenemos en Cristo (vs. 11-12).
 - c. Judá, la tribu real, estaba siempre acompañada por Benjamín, una tribu guerrera, para el establecimiento del reino de Dios sobre la tierra—v. 27; Ro. 5:17.
 3. Salmos 68:27 habla de “los príncipes de Zabulón”:
 - a. Al tener su morada en puertos de mar (Galilea) y ser puerto para las naves (Gn. 49:13), Zabulón tipifica al Cristo como el “puerto” de los evangelistas que sirve para el transporte y la propagación en la predicación del evangelio de Dios.
 - b. En el Día de Pentecostés, por lo menos ciento veinte “naves” del evangelio, todas las cuales eran galileas, zarparon para propagar el evangelio—Hch. 1:8, 11; 2:2-41.
 4. Salmos 68:27 habla de “los príncipes de Neftalí”:
 - a. Neftalí tipifica a Cristo como Aquel que salió libre de la muerte en resurrección, representado por la “cierva suelta” (Gn. 49:21; Sal. 22, título; 18:33; Cnt. 2:8-9), y que pronuncia palabras hermosas al predicar Su evangelio (Mt. 28:18-20).
 - b. La gente de Zabulón y Neftalí eran varones galileos (4:12-17; Hch. 1:11), a partir de quienes el evangelio de Cristo ha sido difundido, predicado y propagado.
 - c. Según la tipología, Zabulón y Neftalí forman un

grupo cuya función es difundir y propagar las buenas nuevas de la redención de Cristo a fin de que Dios lleve a cabo Su salvación.

VIII. El salmo 68 revela la propagación que se lleva a cabo del templo a la ciudad de Dios:

- A. “Confirma, Dios, lo que has hecho para nosotros. / Por causa de Tu templo, en Jerusalén”: después de que Dios confirma lo que ha hecho en pro de Sus elegidos, la influencia del disfrute que tenemos de Dios en Su casa se difunde por toda la ciudad de Jerusalén—vs. 28b-29a; cfr. Ef. 3:16-17a; Jn. 16:13; Ap. 4:5; 5:6.
- B. La casa de Dios representa a la iglesia local, mientras que la ciudad de Jerusalén representa al reino, el cual es el fortalecimiento y protección de la iglesia.

IX. El salmo 68 revela que la tierra es ganada para Dios:

- A. La influencia del disfrute que tenemos de Dios es que toda la tierra será ganada para Dios—vs. 29b-31; Mt. 19:28; Is. 2:2-3; Zac. 14:16-17; Ap. 21:24.
- B. A los reinos de la tierra se les encarga que alaben a Dios—Sal. 68:32-34.
- C. El salmista concluye alabando y bendiciendo a Dios—v. 35.

MENSAJE DIEZ

CRISTO COMO EL CENTRO DEL MOVER DE DIOS SOBRE LA TIERRA

Los salmos 45 y 68 son los más elevados entre los Salmos. En este mensaje estudiaremos el salmo 68. A lo largo del mensaje debemos tener un espíritu que ora para ver lo que se encuentra revelado en este salmo tan elevado. Oramos para que el Padre nos conceda a todos un espíritu de sabiduría y de revelación a fin de que podamos ver a Cristo como el centro del mover de Dios sobre la tierra. Necesitamos que el Señor abra nuestros ojos para que veamos a Cristo como el centro del mover de Dios sobre la tierra.

LAS DOS SECCIONES Y LOS DOS CENTROS DEL SALMO 68

Antes de examinar el bosquejo del mensaje primero debemos ver que el salmo 68 contiene dos secciones y dos centros. Es crucial que conozcamos cuáles son estas dos secciones y estos dos centros. La primera sección la encontramos en los versículos del 1 al 18, los cuales nos revelan el proceso de la encarnación de Cristo hasta Su ascensión junto con la edificación de la morada de Dios. Esta sección concuerda con las primeras cinco secciones principales del bosquejo del mensaje. La segunda sección, que se refiere a los versículos 19 al 35, revela el mover de Dios sobre la tierra con Cristo como su centro, el cual se inicia con el disfrute que tenemos de Dios en Su casa y luego prosigue con el proceso por el cual esta casa llega a ser una ciudad con miras a ganar la tierra para Dios. Esta sección corresponde a las últimas cuatro secciones principales del bosquejo del mensaje. Así pues, en estas dos secciones vemos los cuatro asuntos primordiales que se encuentran en los Salmos: Cristo, la casa, la ciudad y la tierra. Todos los puntos incluidos en los nueve numerales principales del bosquejo son ricos y maravillosos.

El centro de la primera sección, la cual revela el proceso por el cual Cristo pasó desde Su encarnación hasta Su ascensión junto con la edificación de la morada de Dios, se encuentra en el versículo 13 que dice: “Hay alas de paloma cubiertas de plata, / y sus plumas remeras de oro amarillo verdoso” [heb.]. Quizás inicialmente no sepamos a que se

refiere este versículo, pero una vez que veamos su significado, estaremos sumamente emocionados. Este versículo es una revelación en forma poética la cual representa lo que Cristo obtuvo en Su victoria conseguida en Su ascensión, la cual se compone de todas las riquezas del Dios Triuno para nuestro disfrute. Tengamos un anticipo de lo que estaremos examinando con respecto al centro de la primera sección. La paloma simboliza al Espíritu, la plata representa al Hijo y el oro alude al Padre. Por consiguiente, en el versículo 13 vemos al Dios Triuno representado por la paloma, la plata y el oro. Por medio de la victoria de Cristo y Su ascensión, podemos disfrutar al Dios Triuno, es decir, al Espíritu como la paloma, al Hijo como la plata y al Padre como el oro. Incluso ahora mismo podemos disfrutar la paloma, la plata y el oro. Además, las alas de paloma simbolizan el poder para moverse que es propio del Espíritu, y la plata representa a Cristo en Su redención jurídica para nuestra justificación. Las plumas remeras son las plumas en las extremidades de las alas que le dan la fuerza para volar y remontarse; por lo tanto, las plumas remeras representan el poder para remontarse que es propio del Espíritu. Estas plumas remeras están cubiertas de oro amarillo verdoso. El oro representa la naturaleza divina de Dios el Padre, el verde simboliza la vida divina y el amarillo alude a la gloria divina. Por consiguiente, en este versículo vemos todas las riquezas del Dios Triuno que Cristo ganó en Su victoria para nuestro disfrute: las alas de paloma y las plumas remeras simbolizan el poder para moverse, volar y remontarse que es propio del Espíritu, el cual vuela dentro de nosotros y a partir de nosotros; la plata representa a Cristo en Su redención jurídica; y el oro amarillo verdoso representa a Dios el Padre en Su naturaleza divina con Su vida divina y gloria divina. Todas estas riquezas son para nuestro disfrute. Únicamente tal poesía divina y mística puede transmitir una revelación tan rica; sin embargo, éste es sólo un anticipo.

El centro de la segunda sección se encuentra en los versículos 26 al 28, que dicen así: “¡Benedicid a Dios en las congregaciones; / al Señor, vosotros de la estirpe de Israel! / Allí estaba el joven Benjamín, a la cabeza de ellos, / los príncipes de Judá en su congregación, / los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí. / Tu Dios ha ordenado tu fuerza; / confirma, Dios, lo que has hecho para nosotros”. Cristo está tipificado por Benjamín, Judá, Zabulón y Neftalí. Éste es el centro de la segunda sección del salmo 68. La segunda sección revela la alabanza que se le rinde a Dios conforme a la economía neotestamentaria. Debemos ver estas dos secciones y estos dos centros a fin de obtener el alimento

que nos presenta este salmo. A medida que consideremos este salmo versículo por versículo, queremos captar el significado intrínseco del salmo 68 al ver estas dos secciones y estos dos centros.

EL SALMO 68 REVELA EL MOVER DE DIOS SOBRE LA TIERRA

**El mover de Dios comenzó
después que se hubo erigido el tabernáculo
con el Arca; esto representa al Cristo encarnado
a fin de ser la morada de Dios en la tierra con Él mismo
como el centro del mover de Dios en Su economía**

El salmo 68 revela el mover de Dios sobre la tierra. El mover de Dios comenzó después que se hubo erigido el tabernáculo con el Arca; esto representa al Cristo encarnado a fin de ser la morada de Dios en la tierra con Él mismo como el centro del mover de Dios en Su economía (v. 1; Jn. 1:14a; Nm. 9:15a). Juan 1:14 dice: “El Verbo se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros”. En el Antiguo Testamento el mover de Dios en relación con el hombre fue indirecto y objetivo, sin embargo, en el Nuevo Testamento el mover de Dios comenzó cuando el Verbo se hizo carne y fijó tabernáculo entre nosotros. Cristo no sólo es el tabernáculo, sino también el Arca dentro del tabernáculo. Como tal, Él es el centro del mover de Dios sobre la tierra.

**El mover de Dios en el tabernáculo con el Arca,
saliendo del monte de Sinaí, pasando por el desierto
y dirigiéndose hacia el monte de Sión, tipificaba el mover
de Dios en Cristo, desde la encarnación hasta la ascensión**

El mover de Dios en el tabernáculo con el Arca, saliendo del monte de Sinaí (Sal. 68:8b, 17b), pasando por el desierto (vs. 4b, 7b) y dirigiéndose hacia el monte de Sión (v. 16), tipificaba el mover de Dios en Cristo, desde la encarnación hasta la ascensión (Jn. 1:17; Ef. 4:8-10). El mover del tabernáculo comenzó en el monte de Sinaí y terminó en el monte de Sión. Esto concuerda con Juan 1:17, que dice: “La ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo”. La ley fue dada por medio de Moisés en el monte de Sinaí, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo cuando Él se encarnó. Luego el Señor Jesús viajó en virtud de Sus procesos. ¡Alabado sea el Señor por el Dios Triuno que viaja y recorre! Dios salió de la eternidad y entró en el tiempo por medio de Su encarnación y luego cruzó el puente del tiempo mediante Su vivir humano,

crucifixión, resurrección y ascensión. En Su ascensión Él viajó a la cumbre más elevada del universo, el monte de Sión, el cual es el tercer cielo en donde Dios habita.

Por un lado, Cristo, en Su ascensión, se encuentra sentado a la diestra de Dios (Sal. 110:1; Mt. 26:64); por el otro, Cristo está en nuestro espíritu. Romanos 8:34 dice que Cristo Jesús está “a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros”; mientras que el versículo 10 dice que Cristo está en nosotros, es decir, que Él mora en nuestro espíritu. El versículo 16 dice: “El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios”. En general, estos versículos indican que el destino del Dios Triuno que viaja no es solamente el monte de Sión, sino también nuestro espíritu humano. ¡Alabado sea el Señor por nuestro espíritu en el cual mora el Dios Triuno!

**Dios continúa moviéndose hoy en la tierra en la iglesia
y por medio de ella; además, Él se mueve teniendo
a Cristo como el centro de la iglesia**

Dios continúa moviéndose hoy en la tierra en la iglesia y por medio de ella; además, Él se mueve teniendo a Cristo como el centro de la iglesia (1 Ti. 3:15-16; Sal. 68:4, 7). A la postre, la iglesia llega a ser el tabernáculo y Cristo como el Arca llega a ser el centro del tabernáculo. A medida que consideraba este punto, fui impresionado al ver que Cristo es el centro del mover de Dios sobre la tierra, que Él es nuestro centro y que Él es el centro de la vida de iglesia. Si perdemos a Cristo como el centro del mover de Dios, como nuestro centro y como el centro de la vida de iglesia, entonces hemos perdido todo. Colosenses 1:17 dice: “Todas las cosas en Él se conservan unidas”. Esto quiere decir que todo en el universo se conserva unido en Cristo, que Él es el factor que mantiene unido todo el universo. No solamente todas las galaxias y estrellas con todos los planetas se conservan unidos en Cristo, sino también nuestro universo personal y nuestra vida de iglesia se mantienen unidos en Cristo. Él es el centro que nos sostiene y el factor que nos une. Si Él deja de ser nuestro centro, perderemos nuestra “órbita” y entraremos en un caos. Por lo tanto, necesitamos tener a Cristo como nuestro centro.

Hace poco estaba estudiando de nuevo 1 Samuel, y fui redargüido por la condición degradada del sacerdocio aarónico. En aquellos días Elí y sus hijos se habían degradado tanto que el candelero en el templo casi

se apaga y la palabra de Dios escaseaba (3:1). Esto se refiere a que Cristo no era su centro. Los hijos de Elí eran carnales y él mismo era muy sordo en sentido espiritual; vivían en su alma y en su carne y no les interesaba la economía de Dios. Como resultado de ese liderazgo tan pobre, el pueblo de Dios no vivía en pro de Su economía. Cuando los filisteos vinieron a luchar contra ellos, los israelitas sacaron el Arca (4:5). No obstante, Dios no quiso salir a luchar por ellos puesto que no tenían interés en Su economía. A causa de que ellos no lo tenían a Él como su centro, perdieron la batalla contra los filisteos y el Arca fue capturada (vs. 10-11).

Aun así, el Arca se protegió a sí misma. Después que los filisteos capturaron al Arca, la pusieron en la casa de su dios, Dagón. A los pocos días encontraron a Dagón postrado en tierra delante del Arca de Jehová, y las palmas de sus manos y su cabeza estaban cortadas sobre el umbral (5:4). Luego cuando pasaron el Arca por varias ciudades en la tierra de los filisteos, la mano de Jehová estuvo contra esas ciudades y afligió al pueblo con tumores (vs. 9, 12). Finalmente, ellos devolvieron el Arca a Israel (6:11-12). El punto crucial aquí es que debemos tener a Cristo como el centro del mover de Dios sobre la tierra, de nuestro ser y de la vida de iglesia. La nota 1 del versículo 4:3 dice:

En su degradación, Israel actuó de forma insensata, pues no confió en Dios directamente; más bien, confió en los sistemas establecidos por Él. Ante la situación en que se encontraban, ellos debían haberse arrepentido, hacer una confesión minuciosa, volverse a Dios dejando sus ídolos e inquirir de Dios para saber que quería Él que ellos hicieran. En cambio, debido a que no tenían interés por el deseo de Dios ni por Su economía eterna, ellos actuaron supersticiosamente al poner su confianza en el Arca con base en las victorias pasadas que habían experimentado mediante el mover del Arca (Nm. 10:35; Jos. 6). Pero esta vez, ellos no se hallaban en la situación apropiada. En su degradación, ellos habían ofendido a Dios al máximo, y Dios los había dejado. A la postre, en lugar de que el Arca salvase a Israel, ella misma fue capturada (1 S. 4:11a).

Elí estaba esperando noticias respecto al Arca y cuando escuchó que había sido capturada, cayó hacia atrás, se desnucó y murió (v. 18). Al mismo tiempo, la mujer de uno de sus hijos estaba encinta y cercana al alumbramiento. Cuando oyó esas noticias dio a luz a un hijo y lo llamó

Icabod, que significa “no hay gloria”. Esto quiere decir que la gloria de Dios se había alejado de Israel porque el Arca había salido de Israel como el centro del mover de Dios sobre la tierra. La nota en el versículo 3 continúa:

El Arca tipifica a Cristo como corporificación de Dios (véase la nota 1 de Éx. 25:10). Ella también representa a Cristo como la presencia del Dios Triuno en medio de Su pueblo a fin de llevar a cabo Su economía con miras a establecer Su reino en la tierra. Que el Arca saliera implicaba que la presencia de Dios salía (1 S. 4:4). El mover del Arca es un cuadro que representa el mover que Dios realiza sobre la tierra en Cristo como Su corporificación (Nm. 10:33-36; véase la nota 1 de Sal. 68:1). Mientras Israel combatía con los filisteos, Dios no tenía intención alguna de actuar en Su mover. Los hijos de Israel no tenían noción de la economía de Dios ni les interesaba, y que ellos sacasen el Arca implicó que usurparan a Dios, incluso obligándole a salir con ellos por causa de su propia seguridad, paz, descanso y ganancia. En principio, nosotros hacemos lo mismo siempre que oramos por nuestra prosperidad sin considerar la economía de Dios. En lugar de usurpar a Dios, debemos orar, vivir y ser personas conforme al corazón de Dios y dedicadas a llevar a cabo Su economía.

Tenemos que orar: “Señor, llename con Tu preocupación y Tus pensamientos con respecto a la economía de Dios”. La cristiandad degradada usurpa a Dios por causa de su descanso, seguridad, prosperidad, paz y ganancia. No tienen un corazón que se interese por la economía de Dios. Sin duda, no queremos estar en tal situación degradada. Debemos desear tener un corazón para Su economía y vivir dedicados a llevarla a cabo, sin usurpar a Dios por causa de nuestros propios intereses egoístas. Debemos orar, vivir y ser personas conforme al corazón de Dios y dedicadas a llevar a cabo Su economía con Cristo como el centro del mover de Dios y de nuestra vida de iglesia con miras al mover de Dios sobre la tierra.

**El mover de Dios en el hombre consiste en deificarlo,
de modo que sea igual a Dios en vida y naturaleza,
mas no en la Deidad**

El mover de Dios en el hombre consiste en deificarlo, de modo que

sea igual a Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad (1 Co. 15:45; Ro. 8:10, 6, 11). Romanos 8:10 dice que nuestro espíritu es vida. El versículo 6 dice que “la mente puesta en el espíritu es vida”. El versículo 11 dice: “Si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros”. Por consiguiente, estos versículos indican que todo nuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, llega a ser igual a Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad.

**EL SALMO 68 REVELA LA VICTORIA
QUE DIOS OBTIENE EN CRISTO, QUIEN ES EL CENTRO,
EL CUAL ES TIPIFICADO POR EL ARCA**

**“Levántese Dios, sean esparcidos Sus enemigos
y huyan de Su presencia los que lo aborrecen”:
adondequiera que iba el Arca,
un tipo de Cristo, se ganaba la victoria**

El salmo 68 revela la victoria que Dios obtiene en Cristo, quien es el centro, el cual es tipificado por el Arca. “Levántese Dios, sean esparcidos Sus enemigos / y huyan de Su presencia los que lo aborrecen”: adondequiera que iba el Arca, un tipo de Cristo, se ganaba la victoria (v. 1; Nm. 10:35). Tenemos que declarar esto.

**“¡Huyeron, huyeron reyes de ejércitos!”:
estos reyes, quienes fueron derrotados y esparcidos,
tipifican a Satanás y sus principados, los ángeles rebeldes**

“¡Huyeron, huyeron reyes de ejércitos!”: estos reyes, quienes fueron derrotados y esparcidos, tipifican a Satanás y sus principados, los ángeles rebeldes (Sal. 68:12a, 14; Ef. 6:12).

**“El Señor daba la palabra,
multitud de mujeres anunciaba las buenas nuevas”:
estas mujeres de Israel, representan a los débiles,
quienes predicán el evangelio**

“El Señor daba la palabra, / multitud de mujeres anunciaba las buenas nuevas”: estas mujeres de Israel, representan a los débiles, quienes predicán el evangelio (Sal. 68:11). Todos nosotros somos los débiles, las mujeres, y nuestro trabajo consiste en predicar y anunciar las buenas

Pablo dice: “Para que la excelente grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un agujijón en mi carne, un mensajero de Satanás, para que me abofetee, a fin de que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor que este agujijón me sea quitado. Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí”. Una vez el hermano Nee dio un testimonio relacionado con este versículo, y ese testimonio ha sido de gran ayuda para mí en forma subjetiva. Él dijo:

Una vez tuve una enfermedad muy seria. Durante tres ocasiones en dos meses me tomaron rayos X y cada vez el resultado fue muy grave. Así que oré, creí y esperé que Dios podría sanarme de esa enfermedad. A veces mi fortaleza era superior a lo normal. Delante de Dios confesé que había sido fortalecido; sin embargo, estaba molesto debido a que no sabía la razón por la cual Dios me estaba tratando de esa manera. En ciertos momentos me sentía bien y lleno de fuerza, pero sufría recaídas sin advertencia. ¿Cuál era el propósito de Dios al darme esa fuerza temporal? Estaba muy desanimado. Un día estaba leyendo la Biblia y me encontré con 2 Corintios 12. Pablo le rogó tres veces a Dios respecto a ese agujijón, pero el Señor no estuvo dispuesto a hacer algo. En vez de ello, Él le dijo: “Bástate Mi gracia”. El Señor aumentó el suministro de Su gracia debido a ese agujijón. El Señor multiplicó Su poder a causa de la debilidad. Entonces vi lo que era el cristianismo. Mientras permanecía en cama le pedí al Señor que me mostrara con claridad a qué se debía todo esto. En mi interior, tuve la impresión de un barco en un río, el cual necesitaba que la profundidad del agua fuera de diez pies para poder navegar. No obstante, en el río se encontraba una roca sumergida con una altura de cinco pies desde el lecho del río. Si el Señor así lo deseaba, podía remover esa roca para permitir que el barco pasara, sin embargo, en mi interior surgió una pregunta: “¿Sería mejor para Mí remover la roca o aumentar el nivel del agua cinco pies?”. Dios me preguntó si sería mejor remover la roca o aumentar el nivel del agua cinco pies. Le respondí al Señor que era mejor que aumentara el nivel del agua cinco

pies. (*The Collected Works of Watchman Nee* [Recopilación de las obras de Watchman Nee], t. 56, pág. 451)

El hermano Nee comprendió que el Señor no se encuentra en el negocio de remover rocas o quitar agujijones, sino en el asunto de aumentar la gracia. Él está en el negocio de aumentar nuestro disfrute de Cristo en medio de nuestros padecimientos y pruebas. Quizás Él no quitará nuestros padecimientos y pruebas, pero aumentará nuestro disfrute de Su gracia abundante a fin de que nosotros, los débiles, prediquemos el evangelio.

“Las mujeres que se quedaban en casa repartían el botín [heb.]”: el botín representa las ganancias en cuanto a todo lo que Cristo logró, consumó, alcanzó y obtuvo como producto de la victoria conseguida en Su muerte, resurrección y ascensión

“Las mujeres que se quedaban en casa / repartían el botín [heb.]”: el botín representa las ganancias en cuanto a todo lo que Cristo logró, consumó, alcanzó y obtuvo como producto de la victoria conseguida en Su muerte, resurrección y ascensión (Sal. 68:12b). La palabra *mujeres* aquí se refiere al conjunto de aquellas que anuncian las buenas nuevas. Nosotros somos aquellos que nos quedamos en casa. Puesto que Cristo ha luchado y ganado la batalla, somos aquellos que reparten el botín. El botín representa las ganancias en cuanto a todo lo que Cristo logró, consumó, alcanzó y obtuvo como producto de la victoria conseguida en Su muerte, resurrección y ascensión. Por lo tanto, somos aquellos que disfrutaban todos los productos de la victoria conseguida en la muerte, resurrección y ascensión de Cristo. Todo lo que necesitamos hacer es “quedarnos en casa” y disfrutar estos productos.

“Aunque os acostáis entre los rediles” [heb.]: acostarse entre los rediles significa descansar en la provisión y en el cuidado que Dios brinda a Sus elegidos

“Aunque os acostáis entre los rediles” [heb.]: acostarse entre los rediles significa descansar en la provisión y en el cuidado que Dios brinda a Sus elegidos (v. 13a). Somos aquellos que nos acostamos entre los rediles y que descansamos en la provisión y en el cuidado que Dios brinda a Sus elegidos.

**“Hay alas de paloma cubiertas de plata,
y sus plumas remeras, de oro amarillo verdoso” [heb.]:
este versículo revela cuatro de los componentes del botín**

“Hay alas de paloma cubiertas de plata, / y sus plumas remeras, de oro amarillo verdoso” [heb.]: este versículo revela cuatro de los componentes del botín (v. 13b). ¡Cuánto amamos las publicaciones del ministerio! Sin la ayuda del ministerio impreso podemos leer el versículo 13 una y otra vez sin comprender su significado. Sin el ministerio que nos abre el significado de este versículo, ¿cómo podríamos comprender a qué se refieren las alas de paloma cubiertas de plata o qué representan las plumas remeras cubiertas de oro amarillo verdoso? La expresión poética que aparece en este versículo simboliza los productos de la victoria conseguida por Cristo en Su muerte, resurrección y ascensión. Incluso ahora mismo podemos disfrutar las alas de paloma cubiertas de plata y sus plumas remeras cubiertas de oro amarillo verdoso.

*Las alas de paloma simbolizan
el poder para moverse que es propio del Espíritu*

Las alas de paloma simbolizan el poder para moverse que es propio del Espíritu.

*La plata representa a Cristo en Su redención que nos justifica,
a lo cual alude el color blanco,
un color que simboliza aprobación*

La plata representa a Cristo en Su redención que nos justifica, a lo cual alude el color blanco, un color que simboliza aprobación.

*Las plumas remeras (las plumas en las extremidades
de las alas que le dan la fuerza para volar y remontarse)
representan el poder para remontarse que es propio del Espíritu*

Las plumas remeras (las plumas en las extremidades de las alas que le dan la fuerza para volar y remontarse) representan el poder para remontarse que es propio del Espíritu (Is. 40:31). Isaías 40:31 dice: “Los que esperan en Jehová / tendrán nuevas fuerzas, / se remontarán con [heb.] alas como las águilas, / correrán y no se cansarán, / caminarán y no se fatigarán”. Esperar en Jehová significa darnos fin a nosotros mismos, y detenernos a nosotros mismos, a nuestro vivir, a nuestra

labor y a nuestras actividades, y tomar a Dios en Cristo como nuestra vida, nuestra persona y nuestro reemplazo.

*El oro amarillo verdoso que cubre las plumas remeras,
representa la naturaleza de Dios que resplandece
en términos de la vida y gloria divinas*

El oro amarillo verdoso que cubre las plumas remeras, representa la naturaleza de Dios que resplandece en términos de la vida y gloria divinas (2 P. 1:4; cfr. Jn. 4:24; 1 Jn. 4:8; 1:5). El color verde alude a la vida divina, el amarillo a la gloria divina y el oro representa a Dios el Padre en Su naturaleza divina. La naturaleza divina se refiere a lo que Dios es. Dios es Espíritu (Jn. 4:24), amor (1 Jn. 4:8, 16) y luz (1:5). El hecho de que Dios sea el Espíritu se refiere a la naturaleza de la persona de Dios, que Dios sea amor se refiere a la naturaleza de la esencia de Dios, y que Dios sea luz se refiere a la naturaleza de la expresión de Dios. Por lo tanto, participar de la naturaleza divina del oro amarillo verdoso que resplandece tiene que ver con participar de Dios en Su naturaleza divina con Su vida divina y Su gloria divina. En esto consiste participar de Dios como Espíritu, amor y luz.

De manera práctica, esto significa que debemos ejercitar nuestro espíritu. Juan 4:24 dice: “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y con veracidad es necesario que adoren”. Por consiguiente, a fin de disfrutar las plumas remeras de oro amarillo verdoso, tenemos que ejercitar nuestro espíritu. Entonces, para disfrutar la naturaleza divina de amor y luz, necesitamos permanecer en la comunión de la vida divina. Esta comunión es la circulación y el fluir interior de la vida divina. Cuando tenemos este fluir interior de la vida divina, disfrutamos las plumas remeras cubiertas con oro amarillo verdoso.

*El contenido intrínseco de los cuatro elementos arriba
mencionados, como el botín que Cristo obtuvo en Su victoria
para ser disfrutado por los elegidos de Dios, en realidad
es el propio Dios Triuno junto con todos los elementos
que componen Su salvación completa, plena y todo-inclusiva*

El contenido intrínseco de los cuatro elementos arriba mencionados, como el botín que Cristo obtuvo en Su victoria para ser disfrutado por los elegidos de Dios, en realidad es el propio Dios Triuno junto con todos los elementos que componen Su salvación completa, plena y todo-inclusiva (cfr. Ro. 5:10, 17, 21). Al disfrutar las alas de paloma

cubiertas de plata y las plumas remeras cubiertas de oro amarillo verdoso, somos salvos en la vida divina, reinamos en vida y permitimos que la gracia de Dios en Cristo como el Espíritu reine y gobierne dentro de nosotros. Romanos 5:10 dice: “Seremos salvos en Su vida”. El versículo 17 dice: “Mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia”. Romanos 5:21 dice: “La gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro”. Este versículo indica el regir que tenemos del disfrute de Dios dentro de nosotros.

La gracia reina en nosotros por medio del disfrute que tenemos de los cuatro puntos mencionados arriba —las alas de paloma cubiertas de plata y las plumas remeras de oro amarillo verdoso— los cuales representan al Dios Triuno. Una vez más, las alas de paloma simbolizan el poder para moverse que es propio del Espíritu; la plata representa a Cristo en Su redención que nos justifica, es decir, Cristo como nuestra redención jurídica; las plumas remeras representan el poder para remontarse que es propio del Espíritu; y el oro amarillo verdoso representa a Dios el Padre en Su naturaleza divina que resplandece en términos de Su vida y gloria divinas. Alabado sea el Señor que Él, como las alas de paloma, está moviéndose, volando y remontándose dentro de nosotros y a partir de nosotros, con la redención jurídica de Dios como el Espíritu y con la naturaleza, vida y gloria de Dios. Él se está impartiendo a Sí mismo en nosotros y está volando y remontándose a partir de nosotros como el evangelio. Éstas son todas las ganancias que el Dios Triuno procesado y consumado obtuvo como producto de la victoria conseguida en Su muerte, resurrección y ascensión. Salmos 68:13 es muy rico, y debemos orar-leer este versículo para profundizar plenamente en él.

Los elegidos de Dios disfrutaban de todos los elementos arriba mencionados como su porción en Cristo y los anuncian a los demás como las buenas nuevas

Los elegidos de Dios disfrutaban de todos los elementos arriba mencionados como su porción en Cristo y los anuncian a los demás como las buenas nuevas (Sal. 68:11).

EL SALMO 68 REVELA LA ASCENSIÓN DE CRISTO

“Subiste a lo alto”:

esto se refiere a la cumbre más elevada del universo

El salmo 68 revela la ascensión de Cristo. “Subiste a lo alto”: esto se

refiere a la cumbre más elevada del universo (v. 18; Ef. 4:8a; cfr. Is. 14:13). En Efesios 4:7 al 16 Pablo nos abre Salmos 68:18. Por ejemplo, en Efesios vemos que Cristo es el Dador de los dones.

“Has llevado cautivos a los que estaban bajo cautiverio” [heb.]

Salmos 68:18 dice: “Has llevado cautivos a los que estaban bajo cautiverio” [heb.]. Todos nosotros éramos cautivos de Satanás, pero Cristo conquistó a Satanás, destruyó a Satanás en la cruz y llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio. Hoy en día ya no somos más cautivos de Satanás, sino cautivos de Cristo. Cristo es nuestro General. Somos aquellos que hemos sido conquistados por Él y que ahora estamos en Su procesión triunfal.

La frase los que estaban bajo cautiverio se refiere a los santos redimidos, quienes fueron tomados cautivos y encarcelados por Satanás antes de ser salvos por la muerte y resurrección de Cristo

La frase *los que estaban bajo cautiverio* se refiere a los santos redimidos, quienes fueron tomados cautivos y encarcelados por Satanás antes de ser salvos por la muerte y resurrección de Cristo.

Cristo derrotó a Satanás y llevó cautivos a los que estaban bajo su cautiverio (incluyéndonos a nosotros); luego, así como un general lleva cautivos a sus prisioneros, Cristo nos llevó al Padre cuando ascendió a los cielos

Cristo derrotó a Satanás y llevó cautivos a los que estaban bajo su cautiverio (incluyéndonos a nosotros); luego, así como un general lleva cautivos a sus prisioneros, Cristo nos llevó al Padre cuando ascendió a los cielos (cfr. 2 Co. 2:12-14). Nos gozamos porque hemos sido capturados por Cristo. En el mundo muchos desean que llegue la noche del viernes como el momento en el cual pueden participar de los entrenamientos mundanos; sin embargo, para los santos es el tiempo para reunirnos juntos a fin de disfrutar a Cristo. ¡Qué testimonio que en este viernes en la noche estamos en una reunión llena de los cautivos de Cristo! ¡Qué vergüenza para el enemigo! El hecho de que muchos jóvenes estén aquí esta noche es una verdadera vergüenza para el diablo. ¡Aleluya! Una vez, después que fui salvo, estaba leyendo mi Biblia y bebiendo un vaso de leche. De repente me di cuenta de que era viernes por la noche. Primero, pensé: “¿Qué me está sucediendo? ¿Es viernes por

la noche y me encuentro leyendo la Biblia y bebiendo un vaso de leche!”; no obstante, después dije: “¡Alabado sea el Señor!”. Antes de ser salvos por la muerte y resurrección de Cristo, éramos quienes fueron tomados cautivos y encarcelados por Satanás. Pero Cristo derrotó a Satanás y llevó cautivos a los que estaban bajo su cautiverio, incluyéndonos a nosotros. Luego, así como un general lleva cautivos a sus prisioneros en una procesión triunfal, Cristo nos llevó al Padre cuando ascendió a los cielos y nos presentó delante de Él como “trofeos”.

La frase “llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio”, hallada en Efesios 4:8, The Amplified New Testament [La versión ampliada del Nuevo Testamento] la traduce como: “Él llevó un séquito de enemigos vencidos”; en la ascensión de Cristo hubo una procesión de estos enemigos vencidos, llevados como prisioneros de guerra, para celebrar la victoria de Cristo

La frase “llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio”, hallada en Efesios 4:8, *The Amplified New Testament* [La versión ampliada del Nuevo Testamento] la traduce como: “Él llevó un séquito de enemigos vencidos”; en la ascensión de Cristo hubo una procesión de estos enemigos vencidos, llevados como prisioneros de guerra, para celebrar la victoria de Cristo. Somos un séquito de enemigos vencidos. ¡Qué gozo ser enemigos vencidos y ser derrotados por Jesús!

EL SALMO 68 REVELA QUE CRISTO RECIBE LOS DONES

“Has recibido dones entre los hombres, y aun los rebeldes también” [heb.]: fuimos capturados por Cristo, Cristo nos presentó ante el Padre, y después, el Padre nos devolvió a Cristo en calidad de dones

El salmo 68 revela que Cristo recibe los dones. “Has recibido dones entre los hombres, / y aun los rebeldes también” [heb.]: fuimos capturados por Cristo, Cristo nos presentó ante el Padre, y después, el Padre nos devolvió a Cristo en calidad de dones (v. 18). Nosotros éramos los rebeldes, pero Cristo nos recibió como dones de parte del Padre. Efesios 4:8 dice que Cristo “dio dones a los hombres”, pero Salmos 68:18 dice que Él ha “recibido [heb.] dones entre los hombres”. Por un lado, Él da dones a los hombres, por el otro, Él recibe dones entre los hombres. Esto nos muestra que cuando Cristo ascendió al Padre, Él nos

presentó como dones al Padre, el Padre nos devolvió a Cristo como dones y luego Cristo nos presentó como dones a los hombres para la edificación del Cuerpo de Cristo.

Los dones que Cristo recibió vinieron a ser los creyentes dotados, que Él dio a Su Cuerpo para la edificación del mismo

Los dones que Cristo recibió vinieron a ser los creyentes dotados, que Él dio a Su Cuerpo para la edificación del mismo (Ef. 4:7-12). Todos somos creyentes dotados. Efesios 4:7 dice: “A cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo”. En este versículo, el *don de Cristo* no se refiere a una destreza o habilidad, sino a una persona. Cada miembro de nuestro cuerpo es un don para nuestro cuerpo y cada miembro tiene cierto tamaño o medida. Existe una cantidad determinada de suministro de sangre que se da a cada miembro de nuestro cuerpo según su tamaño o medida. De la misma manera, a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a nuestra medida como miembros del Cuerpo de Cristo.

Todos fuimos producidos como dones para el Cuerpo por medio del descender y ascender de Cristo. Él viajó por todo el universo: en Su encarnación descendió desde el tercer cielo a la tierra, y después de Su crucifixión Él descendió aún más al Hades. Tres días después Él resucitó, regresó a la tierra y luego ascendió al tercer cielo, llevándonos como Sus enemigos vencidos. Poco después, Él descendió nuevamente al impartir Su vida dentro de nosotros. Cristo ahora está en nosotros y Él aún continúa viajando en nosotros. Cuando nos sentimos desanimados, Él desciende hasta donde estamos y nos lleva a Dios. Él también trae a Dios a nosotros. Mediante Su descender y ascender en nosotros, Él nos hace dones para Su Cuerpo con miras a la edificación del Cuerpo y causa que ejerzamos nuestra función. Aunque no seamos uno de los dones especiales para el Cuerpo —uno de los apóstoles, profetas, evangelistas, y pastores y maestros— estos dones especiales nos perfeccionan para que ejerzamos nuestra función exactamente de la misma manera que ellos lo hacen. Un apóstol es un enviado y todos nosotros debemos ser los enviados. Todos tenemos que profetizar, lo cual es hablar por el Señor y proclamar al Señor. Además, todos necesitamos predicar el evangelio como evangelistas, y cuidarnos con ternura y nutrirnos unos a otros y a los incrédulos como pastores y maestros. Por consiguiente,

todos tenemos que funcionar como apóstoles, profetas, evangelistas, y pastores y maestros.

EL SALMO 68 REVELA LA EDIFICACIÓN DE LA MORADA DE DIOS

**“Para que habite entre ellos Jah Dios”:
los dones, que son las personas dotadas,
los creyentes en Cristo, son conjuntamente edificados
para ser la morada de Dios; esta morada representa
la iglesia, el Cuerpo de Cristo**

El salmo 68 revela la edificación de la morada de Dios. “Para que habite entre ellos Jah Dios”: los dones, que son las personas dotadas, los creyentes en Cristo, son conjuntamente edificados para ser la morada de Dios; esta morada representa la iglesia, el Cuerpo de Cristo (v. 18; Ef. 4:11-12). Somos edificados conjuntamente para ser la morada de Dios, la cual es la iglesia como el Cuerpo de Cristo. Jehová Dios habita en nosotros y entre nosotros.

**“Padre de huérfanos y Defensor de viudas es Dios
en Su santa morada. Dios hace habitar en familia
a los solitarios [heb.]; saca a los cautivos a prosperidad”:
la morada de Dios es también la habitación de los creyentes
(los necesitados, los solitarios y los cautivos)**

“Padre de huérfanos y Defensor de viudas / es Dios en Su santa morada. / Dios hace habitar en familia a los solitarios [heb.]; / saca a los cautivos a prosperidad”: la morada de Dios es también la habitación de los creyentes (los necesitados, los solitarios y los cautivos) (Sal. 68:5-6a; Ef. 2:22). Nosotros éramos los huérfanos, las viudas, los solitarios y los prisioneros. La morada de Dios es la habitación de los creyentes, quienes son los necesitados, los solitarios y los cautivos. Los huérfanos son los que no tienen padres, pero como creyentes tenemos a Dios como nuestro Padre. Una viuda es una que no tiene marido, pero ahora Dios es nuestro Marido. Como un Defensor de viudas, Él también es nuestro Protector. Puesto que Él causa que los solitarios habiten en Su familia, ya no somos solitarios, sino miembros de la familia de Dios, la cual es la iglesia. Él causa que los cautivos estén en la prosperidad de Su presencia. La verdadera prosperidad es estar en Su presencia rica, gloriosa, maravillosa, preciosa e íntima.

**El “monte que deseó Dios para Su morada”
es el monte de Sión, la cumbre más elevada del universo**

El “monte que deseó Dios para Su morada” (Sal. 68:15-16) es el monte de Sión, la cumbre más elevada del universo (cfr. Ap. 14:1).

EL SALMO 68 REVELA EL DISFRUTE QUE TENEMOS DE DIOS EN SU CASA

**El disfrute que tenemos de Dios en Su casa
se experimenta después de la edificación
de la morada de Dios, la iglesia**

El salmo 68 revela el disfrute que tenemos de Dios en Su casa. El disfrute que tenemos de Dios en Su casa se experimenta después de la edificación de la morada de Dios, la iglesia (v. 18). La segunda sección del salmo 68 comienza con el disfrute que tenemos de Dios en Su casa. Simplemente al estar en la iglesia y al alabar al Señor, cada problema se resuelve y cada enemigo es vencido. En el libro *Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms* [Cristo y la iglesia según se revelan y se hallan tipificados en el libro de los Salmos] el hermano Lee dice:

Después de ser salvo, escuché muchos mensajes y leí muchos libros que se referían a cómo ser un cristiano victorioso. Esos mensajes y libros indicaban que yo tenía muchos enemigos: el mundo es mi enemigo; mi yo es mi enemigo; mi mal genio, mi odio y todos mis problemas son mis enemigos. Luego, esos mensajes y libros señalaban muchas maneras maravillosas de vencer dichos enemigos [...] Llené muchas libretas tomando notas de esas maneras y métodos a fin de ser un cristiano vencedor. Un día tiré todas las notas a la basura. Había muchas buenas instrucciones, conceptos, enseñanzas y sugerencias, y las apreciaba grandemente. Pero un día comencé a darme cuenta de que al llegar a la iglesia local y al permanecer en ella, cada problema se resolvía y cada enemigo era vencido. ¡Fue tan maravilloso! ¡No puedo expresar lo maravilloso que era! Cuando me quedé en la iglesia local, el mundo se fue, mi mal genio también se fue y mis problemas desaparecieron. Estoy hablando de una experiencia real; he estado aprendiendo esto por más de treinta años. He intentado muchos métodos y maneras. He escudriñado la Biblia buscando la voluntad de Dios.

A la postre, nada de eso dio resultado y no encontré nada. Sin embargo, cuando vine a la iglesia local y permanecí allí, espontáneamente la voluntad de Dios se hizo clara para mí. Intenté resolver mis problemas como un individuo una y otra vez, pero jamás logré vencer. No obstante, cuando permanecí en la iglesia local todos esos enemigos huyeron. No tenía intención alguna de derrotarlos, pero todos huyeron. Por mi experiencia puedo testificar y declarar con denuedo que la mejor manera de resolver los problemas, de vencer los enemigos, de conocer la voluntad del Señor y obtener Su bendición, es sencillamente permanecer en la iglesia local y alabar al Señor. Sólo hágalo. Sólo inténtelo. Esta única medicina sana todas las enfermedades. (págs. 115-116)

Cuando leí esto por primera vez como un hermano joven que era nuevo en la vida de iglesia, me animó mucho y lo compartí con otros. Un día estaba en una condición decaída y pensé: “¿Cómo puedo ir a la reunión en esta condición?”. Sin embargo, un hermano me llamó y me dijo que iba a pasar por mí para llevarme a la reunión, y luego colgó. Él no me dio tiempo de decirle que no podía ir a la reunión. Luego él vino y me recogió. Oramos camino a la reunión, pero aún me sentía decaído. Cuando llegamos al local de reunión, le dije: “Hermano, entraré en un minuto”. Fui a un lado del local de reunión y dije: “Satanás, me has estado molestando todo el día. Voy a hacer que entres conmigo a la reunión y te vas a sentar conmigo en la fila del frente”. Cuando entré, me senté en la primera fila y comencé a alabar al Señor, todos los enemigos huyeron. En el mismo libro el hermano Lee continúa:

En los primeros años de mi ministerio tenía muchos puntos para pasarlos a otros. Una hermana vino a mí hace treinta y cinco años atrás, y me preguntó cómo podía vencer su mal genio. Le respondí: “Hermana, primero tiene que hacer esto; segundo, tiene que hacer esto otro; tercero [...] cuarto [...] quinto [...] sexto [...] hasta que hubo doce puntos. Váyase a casa y practique esos doce puntos, y podrá vencer su mal genio”. ¡Ésa fue una tarea difícil! Cerca de diez años después, vinieron otros con la misma pregunta, y entonces disminuí la cantidad de puntos como a seis. Después de varios años, disminuí los puntos aún más hasta tres. Hoy, les daré no doce, ni seis, ni tres, sino un sólo punto: simplemente venga a la iglesia local, permanezca en ella y alabe al

Señor. Todos sus problemas se resolverán espontáneamente. Créanme.

No les puedo decir qué clase de revelación es ésta para mí. Puedo decirle a todo el universo que he recibido el secreto. Esto es algo muy preponderante y tremendamente eficaz. Venga a la iglesia local y alabe al Señor. ¡Aleluya, aleluya! Para todos sus problemas, la mejor manera de orar al Señor es venir a la iglesia local y alabar al Señor. En la morada de Dios, en la iglesia local, el Señor no nos suministra poco a poco. Él nos colma de beneficios; Él aplica Su victoria sobre todos nuestros enemigos.

...Si usted como individuo intenta derrotar al enemigo, será en gran manera derrotado por él. Deben comprender que la batalla ya ha sido ganada. No hay necesidad de que usted la pelee. Si usted simplemente se coloca a sí mismo en el Cuerpo de una manera práctica y permanece en el Cuerpo, la victoria será suya...

¿Se encuentra afligido? ¿Entonces qué debe hacer? Sí, venga a las reuniones de la iglesia. No intente animarse a sí mismo y vencer sus problemas. Traiga todas sus tristezas a la iglesia local y dígame al enemigo Satanás que vaya con usted a la reunión. Si su esposa está enojada, sólo dígame: “Querida, vayamos a la iglesia”. No intente resolver sus problemas en su casa y luego venir a la iglesia. Usted se frustrará. Dígame a todos los enemigos y a todos los problemas: “Vengan conmigo a la reunión”. Yo he tenido muchas experiencias como éstas. Tan pronto como llego a la entrada del local de reunión, todos los enemigos y los problemas han huido. Ellos me siguen a la reunión, pero cuando entro a la reunión, ellos dan la vuelta y se van. He aprendido cómo ahorrar mucho tiempo en leer esos libros. Venir a una reunión es mejor que leer diez libros. ¡Aleluya! (págs. 116-117)

“¡Bendito sea el Señor! ¡Cada día nos colma de beneficios el Dios de nuestra salvación! Selah”:
los beneficios en este contexto se refieren al Dios Triuno,
las alas de paloma cubiertas de plata
y sus plumas remeras de oro amarillo verdoso

“¡Bendito sea el Señor! / ¡Cada día nos colma de beneficios / el Dios

de nuestra salvación! Selah”: los beneficios en este contexto se refieren al Dios Triuno, las alas de paloma cubiertas de plata y sus plumas remeras de oro amarillo verdoso (Sal. 68:19, 13; Ro. 8:28; Mt. 19:17; Fil. 1:19-21a). Ser colmados de beneficios es ser colmados con Dios, ya que en Mateo 19:17 el Señor dice: “Sólo uno es bueno”. Éste es Dios. Sólo Dios es bueno.

La palabra *Selah* denota “una pausa en la recitación que permitía un *crescendo* en el acompañamiento musical” (nota 1 de Sal. 3:2). Esto se trata de hacer una pausa y pensar con calma lo que se ha hablado. Cuando el hermano Lee estaba dando un mensaje, a menudo él pausaba y decía: “Considérenlo”.

Romanos 8:28 dice: “Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien”. El bien aquí es el Dios Triuno impartido en nosotros para transformarnos y conformarnos a la imagen Cristo como el Hijo primogénito de Dios (v. 29).

El salmo 68 implica varios aspectos de la vida cristiana normal y de la vida normal de iglesia

De día en día

El salmo 68 implica varios aspectos de la vida cristiana normal y de la vida normal de iglesia. Que el Señor nos colme de beneficios es un asunto de día en día. El versículo 19 indica que la vida cristiana normal y la vida cristiana normal de iglesia es una vida de día en día. Necesitamos recobrar la vida cristiana y la vida de iglesia que es de día en día. En 2 Corintios 4:16 dice: “Antes aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día”. Esto significa que somos nutridos con el suministro fresco de la vida de resurrección de día en día (nota 3).

Poco a poco

La vida cristiana normal y la vida normal de iglesia también es una vida de poco a poco. En Éxodo 23:30 Dios le prometió a los hijos de Israel que les daría la buena tierra “poco a poco”. De la misma manera, ganamos a Cristo poco a poco. Con relación a ser constituidos con la verdad, el hermano Lee dijo: “La tortuga gana la carrera” (*Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión*, pág. 170). A fin de ser constituidos con la verdad, no debemos ser como la liebre, yendo rápidamente durante un corto tiempo y tomando un descanso

largo; en vez de ello, debemos ser como la tortuga, que camina despacio pero sin pausa, avanzando poco a poco. Es poco a poco que crecemos en vida hasta la madurez en vida para la edificación del Cuerpo de Cristo (Ef. 4:12-13).

Va aumentando en resplandor

La vida cristiana normal y la vida normal de iglesia también va aumentando en resplandor. Proverbios 4:18 dice: “La senda de los justos es como la luz de la aurora, / que va en aumento hasta que el día es perfecto”. La nota acerca de este versículo dice: “La luz de la aurora, el alba, representa a Cristo en Su venida (Lc. 1:78; 2 P. 1:19). Esta figura también podría representar el hecho de ser reavivados cada mañana. La vida cristiana es como el nacimiento del sol al amanecer (Jue. 5:31; Mt. 13:43). Por ser cristianos, deberíamos imitar al sol y ser reavivados así como experimentar un nuevo comienzo cada mañana; luego, debemos continuar levantándonos y resplandeciendo más y más hasta que el día alcance su plenitud”.

Mañana tras mañana

La vida cristiana normal también es de mañana tras mañana. Isaías 50:4 hace referencia al vivir humano del Señor Jesús, el cual necesita ser reproducido en nosotros. Este versículo dice: “Jehová el Señor me ha dado / lengua de discípulo, / para saber sostener con una palabra al cansado; / despertará mañana tras mañana, / despertará mi oído / para que escuche como los discípulos” [heb.]. Esto significa que cada mañana el Señor era avivado y recibía una palabra fresca de parte del Padre. Necesitamos permitirle al Señor que nos despierte mañana tras mañana.

De gloria en gloria

En 2 Corintios 3:18 dice: “Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu”. Somos transformados de un grado de gloria a otro grado de gloria. Recibimos más gloria en cada reunión.

De poder en poder

Salmo 84:5-7 dice: “¡Bienaventurado el hombre que tiene en Ti sus fuerzas, / en cuyo corazón están Tus caminos! / Atravesando el valle de lágrimas, lo cambian en fuente, / cuando la lluvia llena los estanques. /

Irán de poder en poder; / verán a Dios en Sión”. En la vida de iglesia, cuando pasamos por el valle de Baca, que significa “lagrimas”, se hace un lugar de manantiales.

Gracia sobre gracia

En la vida de iglesia, vamos de poder en poder y también estamos disfrutando a Cristo como gracia sobre gracia (Jn. 1:16).

Un poquito aquí, un poquito allá

Isaías 28:13 dice: “Un poquito aquí, un poquito allá”. Ésta es la manera en que debemos entrar en la verdad de la Palabra. La Biblia está organizada como un rompecabezas con pequeñas piezas aquí y allá. A fin de aprender acerca de un asunto tal como la regeneración, debemos ver un poquito aquí, en una parte de la Palabra, y un poquito allá, en otra parte (Jn. 3:3, 6; 1:12; 1 P. 1:23). En forma similar, a fin de conocer acerca de la santificación, debemos ver un poquito en Romanos 6:19 y un poquito en 1 Tesalonicenses 5:23. Sucede lo mismo con muchas otras verdades, tal como el terreno de la iglesia. Los puntos de estos mensajes se unen a partir de diferentes partes del ministerio: un poquito aquí, un poquito allá. Cuando juntamos todos estas “pequeñas piezas” de la verdad, podemos recibir una gran revelación.

Uno por uno

En cuanto a las reuniones de la iglesia, 1 Corintios 14:31 dice: “Podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan y todos sean alentados”. Profetizar de esta manera edifica la iglesia (v. 4).

De casa en casa

Por último, en una vida de iglesia de grupo vital, nos reunimos de casa en casa (Hch. 2:46). El significado intrínseco de los grupos vitales es el pastoreo orgánico del Cristo pneumático. La vida cristiana normal y la vida normal de iglesia es una vida de día a día.

**“Dios, nuestro Dios, ha de salvarnos;
de Jehová el Señor es el librar de la muerte”:
cuando disfrutamos a Dios como la vida que nos salva,
nos escapamos de la muerte**

“Dios, nuestro Dios, ha de salvarnos; / de Jehová el Señor es el librar de la muerte”: cuando disfrutamos a Dios como la vida que nos salva,

nos escapamos de la muerte (Sal. 68:20; Ro. 5:10; 2 Co. 1:8-9; 4:16). Pablo, refiriéndose a él mismo y a sus colaboradores, dice en 2 Corintios 1:8: “Fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas”. Hasta cierto punto, todos hemos estado en situaciones que van más allá de nuestras fuerzas. Pablo continuó diciendo que ellos perdieron “la esperanza de vivir”. En el versículo 9 él dice: “Para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos”. Pablo aprendió a conocer al Dios Triuno que resucita en medio de situaciones que iban más allá de sus fuerzas.

En la casa de Dios también disfrutamos de Su victoria sobre los enemigos

En la casa de Dios también disfrutamos de Su victoria sobre los enemigos (Sal. 68:21-23; Mt. 16:18; Ro. 16:20).

EL SALMO 68 REVELA LA ALABANZA QUE SE LE RINDE A DIOS CONFORME A LA ECONOMÍA NEOTESTAMENTARIA

**“¡Vieron Tus salidas, oh Dios; las salidas de mi Dios,
de mi Rey, en el santuario!” [heb.]:
vieron tiene como referente los enemigos;
salidas se refiere a las actividades de Dios;
y el santuario representa a la iglesia**

El salmo 68 revela la alabanza que se le rinde a Dios conforme a la economía neotestamentaria. “¡Vieron Tus salidas, oh Dios; / las salidas de mi Dios, de mi Rey, en el santuario!” [heb.]: *vieron* tiene como referente los enemigos; *salidas* se refiere a las actividades de Dios; y el *santuario* representa a la iglesia (v. 24).

**“Los cantores van delante, los músicos atrás;
en medio, las doncellas con panderos”:
las doncellas [las vírgenes] representan a los creyentes**

“Los cantores van delante, los músicos atrás; / en medio, las doncellas con panderos”: *las doncellas* [las vírgenes] representan a los creyentes (v. 25; 2 Co. 11:2; Fil. 4:4). *Las vírgenes* también representan a los que aman a Jesús. Pablo dijo: “Os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo” (2 Co. 11:2). La frase *con panderos*, indica que nos regocijamos en el Señor. Filipenses 4:4 dice: “Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez diré: ¡Regocijaos!”. Cuando Pablo escribió esta carta, él estaba en prisión. Exhortar a otros a que se

regocijen en la prisión en sí mismo es algo bastante sorprendente, no obstante, Pablo añade la palabra *siempre*. Esto indica que él siempre estaba regocijándose en el Señor en la prisión. Además, él vuelve a repetir su exhortación a regocijarse. Regocijarse en el Señor nos proporciona la fortaleza para la unidad de la que se habla en los versículos 2 y 3, y es el secreto para tener las virtudes excelentes que se enumeran en los versículos 5 al 9 (nota 1 del versículo 4). Nuestro regocijo en el Señor y nuestra alabanza a Él nos trae a la unidad y trae los atributos divinos a nuestras virtudes humanas, a fin de que podamos expresar a Cristo de manera totalmente digna.

**“¡Benedicid a Dios en las congregaciones;
al Señor, vosotros de la estirpe de Israel!
Allí estaba el joven Benjamín, a la cabeza de ellos,
los príncipes de Judá en su congregación,
los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí.
Tu Dios ha ordenado tu fuerza;
confirma, Dios, lo que has hecho para nosotros”**

“¡Benedicid a Dios en las congregaciones; / al Señor, vosotros de la estirpe de Israel! / Allí estaba el joven Benjamín, a la cabeza de ellos, / los príncipes de Judá en su congregación, / los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí. / Tu Dios ha ordenado tu fuerza; / confirma, Dios, lo que has hecho para nosotros” (Sal. 68:26-28). Estos versículos son el centro de la segunda sección del salmo 68. Necesitamos orar: “Señor, fortalece Tu recobro. Fortalece lo que Tú has hecho para nosotros”.

**En la alabanza que Sus elegidos le rinden a Dios,
se describe una escena en tipología que retrata
la economía neotestamentaria de Dios
en la que Dios efectúa la redención
con miras a realizar Su salvación por medio de Cristo,
así como también se propagan
las buenas nuevas de los logros de Cristo
con las palabras hermosas del evangelio
Salmos 68:27 habla de “el joven Benjamín”**

En la alabanza que Sus elegidos le rinden a Dios, se describe una escena en tipología que retrata la economía neotestamentaria de Dios en la que Dios efectúa la redención con miras a realizar Su salvación por medio de Cristo, así como también se propagan las buenas nuevas

de los logros de Cristo con las palabras hermosas del evangelio. Salmos 68:27 habla de “el joven Benjamín”. Cuando la esposa de Jacob, Raquel, estaba muriendo, ella llamó el nombre de su hijo Benoni, que significa “hijo de mi aflicción” o “hijo de dolores”, pero Jacob cambió su nombre a Benjamín, que significa “hijo de la mano derecha”.

*Benjamín, como hijo de aflicción
(el significado del nombre Benoni), tipifica a Cristo
que —como varón de dolores en Su encarnación
y en Su vivir humano sobre la tierra— efectuó la redención eterna
de Dios para la realización de Su salvación completa*

Benjamín, como hijo de aflicción (el significado del nombre Benoni), tipifica a Cristo que —como varón de dolores en Su encarnación y en Su vivir humano sobre la tierra— efectuó la redención eterna de Dios para la realización de Su salvación completa (Gn. 35:18a; Is. 53:3).

*Benjamín, como hijo de la mano derecha, tipifica a Cristo
que —como Hijo de la mano derecha de Dios
en Su resurrección, victoria y ascensión—
ministra en los cielos a fin de llevar a cabo la aplicación
de la redención de Dios para la realización de Su salvación*

Benjamín, como hijo de la mano derecha, tipifica a Cristo que —como Hijo de la mano derecha de Dios en Su resurrección, victoria y ascensión— ministra en los cielos a fin de llevar a cabo la aplicación de la redención de Dios para la realización de Su salvación (Gn. 35:18b; He. 1:3; 5:5-10; 7:25; 8:2). Hebreos 7:25 dice: “Por lo cual puede también salvar por completo a los que por Él se acercan a Dios, puesto que vive para siempre para interceder por ellos”. Hebreos 8:2 dice que Él es un “Ministro de los lugares santos”. Por lo tanto, Cristo en la actualidad está haciendo dos cosas en Su ministerio celestial: Él está orando por cada uno de nosotros, y Él está ministrándonos a Dios.

*Salmos 68:27 habla de “los príncipes de Judá”
Judá tipifica al Cristo como la victoria obtenida
para el pueblo de Dios (el león que tiene el poder y el cetro)
y la paz (Siloh) del pueblo de Dios*

Salmos 68:27 habla de “los príncipes de Judá”. Judá tipifica a Cristo

como la victoria obtenida para el pueblo de Dios (el león que tiene el poder y el cetro) y la paz (Siloh) del pueblo de Dios (Ap. 5:5a; Gn. 49:8-12). *Siloh*, que significa “que trae paz”, es mencionado en Génesis 49:10 y se refiere a Cristo en Su segunda venida como el Príncipe de Paz, quien traerá paz a toda la tierra (Is. 9:6-7; 2:4).

*Judá revela la victoria de Cristo, el reino de Cristo,
y el disfrute y descanso que tenemos en Cristo*

Judá revela la victoria de Cristo (vs. 8-9), el reino de Cristo (v. 10), y el disfrute y descanso que tenemos en Cristo (vs. 11-12).

*Judá, la tribu real,
estaba siempre acompañada por Benjamín,
una tribu guerrera, para el establecimiento
del reino de Dios sobre la tierra*

Judá, la tribu real, estaba siempre acompañada por Benjamín, una tribu guerrera, para el establecimiento del reino de Dios sobre la tierra (v. 27; Ro. 5:17). Judá implica la victoria de Cristo, el reino de Cristo, y el disfrute y descanso que tenemos en Cristo. Cristo es el León de la tribu de Judá (Ap. 5:5). Según Génesis 49:9, Él no solamente es el león, sino también la leona, la hembra del león, y nosotros somos Sus “cachorros de león”. La iglesia es un “país de leones”. El enemigo odia y teme a Cristo como el León de la tribu de Judá porque Él obtuvo la victoria sobre Satanás.

Salmos 68:27 habla de “los príncipes de Zabulón”

*Al tener su morada en puertos de mar (Galilea)
y ser puerto para las naves, Zabulón
tipifica al Cristo como el “puerto”
de los evangelistas que sirve
para el transporte y la propagación
en la predicación del evangelio de Dios*

Salmos 68:27 habla de “los príncipes de Zabulón”. Al tener su morada en puertos de mar (Galilea) y ser puerto para las naves (Gn. 49:13), Zabulón tipifica al Cristo como el “puerto” de los evangelistas que sirve para el transporte y la propagación en la predicación del evangelio de Dios.

*En el Día de Pentecostés, por lo menos ciento veinte
“naves” del evangelio, todas las cuales eran galileas,
zarparon para propagar el evangelio*

En el Día de Pentecostés, por lo menos ciento veinte “naves” del evangelio, todas las cuales eran galileas, zarparon para propagar el evangelio (Hch. 1:8, 11; 2:2-41). Estas naves no eran como los barcos de vapor, que funcionan con medios humanos, sino como barcos de vela, ya que fueron enviados bajo el poder del Espíritu como el viento celestial (nota 1 de Gn. 49:13). Todos necesitamos llegar a ser naves del evangelio enviados por el Espíritu a propagar el evangelio.

Salmos 68:27 habla de “los príncipes de Neftalí”

*Neftalí tipifica a Cristo como Aquel que salió libre de la muerte
en resurrección, representado por la “cierva suelta”,
y que pronuncia palabras hermosas al predicar Su evangelio*

Salmos 68:27 habla de “los príncipes de Neftalí”. Neftalí tipifica a Cristo como Aquel que salió libre de la muerte en resurrección, representado por la “cierva suelta” (Gn. 49:21; Sal. 22, título; 18:33; Cnt. 2:8-9), y que pronuncia palabras hermosas al predicar Su evangelio (Mt. 28:18-20). Génesis 49:21 dice: “Neftalí es una cierva suelta; / él pronuncia palabras hermosas”. Esto se refiere a Cristo. Debemos orar: “Señor, deseo ser uno contigo. Vive a través de mí. Hazme una cierva suelta que pronuncia las palabras hermosas del evangelio en unidad contigo”.

*La gente de Zabulón y Neftalí eran varones galileos,
a partir de quienes el evangelio de Cristo
ha sido difundido, predicado y propagado*

La gente de Zabulón y Neftalí eran varones galileos (4:12-17; Hch. 1:11), a partir de quienes el evangelio de Cristo ha sido difundido, predicado y propagado.

*Según la tipología, Zabulón y Neftalí forman un grupo cuya
función es difundir y propagar las buenas nuevas de la redención
de Cristo a fin de que Dios lleve a cabo Su salvación*

Según la tipología, Zabulón y Neftalí forman un grupo cuya función es difundir y propagar las buenas nuevas de la redención de Cristo a fin de que Dios lleve a cabo Su salvación. Todo lo que vemos acerca de Cristo en los tipos de Benjamín y Judá —Su encarnación, vivir humano,

redención, resurrección, victoria, ascensión y ministerio celestial— es propagado mediante Cristo tipificado por Zabulón y Neftalí a fin de que el evangelio de Cristo con todos Su procesos, riquezas y todo lo que Él alcanzó y obtuvo, pueda ser difundido, predicado y propagado por toda la tierra. Ésta es la alabanza que se le rinde a Dios conforme a la economía neotestamentaria.

**EL SALMO 68 REVELA LA PROPAGACIÓN
QUE SE LLEVA A CABO DEL TEMPLO A LA CIUDAD DE DIOS**

El salmo 68 revela la propagación que se lleva a cabo del templo a la ciudad de Dios. El templo es la casa de Dios y la ciudad de Dios es el reino de Dios.

“Confirma, Dios, lo que has hecho para nosotros.

Por causa de Tu templo, en Jerusalén”:

**después de que Dios confirma lo que ha hecho
en pro de Sus elegidos, la influencia del disfrute que tenemos
de Dios en Su casa se difunde por toda la ciudad de Jerusalén**

“Confirma, Dios, lo que has hecho para nosotros. / Por causa de Tu templo, en Jerusalén”: después de que Dios confirma lo que ha hecho en pro de Sus elegidos, la influencia del disfrute que tenemos de Dios en Su casa se difunde por toda la ciudad de Jerusalén (vs. 28b-29a; cfr. Ef. 3:16-17a; Jn. 16:13; Ap. 4:5; 5:6). Esto llega a ser la vida de iglesia del reino. Efesios 3:16-17a revela que necesitamos ser fortalecidos con poder en el hombre interior por medio del Espíritu de Dios para que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones. Juan 16:13 habla acerca del Espíritu de realidad que nos guía a toda la realidad de lo que el Dios Triuno es. Necesitamos orar: “Señor, como el Espíritu de realidad, guíame a la realidad de todo lo que Tú eres. Confirma lo que has hecho para nosotros. Guíame a la realidad de todo lo que has hecho para nosotros y hazte real a mí. Intensifica Tu salvación orgánica en mí”. Necesitamos que Él confirme en nuestra experiencia lo que Él ya ha realizado para nosotros por medio de Sí mismo como el Espíritu siete veces intensificado.

**La casa de Dios representa a la iglesia local,
mientras que la ciudad de Jerusalén representa al reino,
el cual es el fortalecimiento y protección de la iglesia**

La casa de Dios representa a la iglesia local, mientras que la ciudad

de Jerusalén representa al reino, el cual es el fortalecimiento y protección de la iglesia.

EL SALMO 68 REVELA QUE LA TIERRA ES GANADA PARA DIOS

**La influencia del disfrute que tenemos de Dios
es que toda la tierra será ganada para Dios**

El salmo 68 revela que la tierra es ganada para Dios. La influencia del disfrute que tenemos de Dios es que toda la tierra será ganada para Dios (vs. 29b-31; Mt. 19:28; Is. 2:2-3; Zac. 14:16-17; Ap. 21:24).

A los reinos de la tierra se les encarga que alaben a Dios

A los reinos de la tierra se les encarga que alaben a Dios (Sal. 68:32-34).

El salmista concluye alabando y bendiciendo a Dios

El salmista concluye alabando y bendiciendo a Dios. Salmos 68:35 dice: “Tú eres asombroso [heb.], oh Dios, desde Tus santuarios. / El Dios de Israel, Él da fuerza y vigor a Su pueblo. / Bendito sea Dios”.—
E. M.